

ESTANCIAS

FRANCISCO JARAUTA, 2002

1.Habitar

Desde la Carta VII de Platón una idea guió la reflexión sobre el habitar humano. La ciudad era el Lugar por excelencia del experimento social y político. Y su construcción el desafío de toda civilización. “Salvar la polis” se dibuja como el horizonte moral de todo pensamiento. La arquitectura hizo suyo este reto, reescribiendo una y otra vez las ideas que lo hicieran posible. Una interna correspondencia rige el orden de las ideas y el del habitar. Paul Valéry en su *Eupalinos* dejó claro, sin embargo, que todo proyecto está hecho de la misma materia que la duda. Un límite que obstinadamente la arquitectura intenta traspasar.

2.Arquitectura de cristal

Walter Benjamin lo interpretó como el manifiesto de una época. La *Glasarchitektur* de Paul Scheerbart marca un umbral que separaba los tiempos, las formas de construir y habitar. La fascinación por la transparencia añadía a la subjetividad la capacidad de ilusión que el expresionismo buscaba. Un tiempo interno que se encontraba expuesto en la escena luminosa de la Glashaus de Bruno Taut. Qué sutil era ya entonces, 1914, la distancia entre interior y exterior. Una distancia que regiría el destino de lo moderno.

3.Casa de hielo

Thomas Bernhard en *Korrektur* la describe como casa perfecta, dominada por una estricta proporción y orden. Su alma es geométrica y en su interior una luz fría abraza el vacío, aquél silencio impuesto por la incomunicación. Ahí la ausencia transforma el espacio en hielo y todo alcanza la extraña inquietud del bosque. El hombre se suspende y un fugaz resplandor sustituye la presencia. Se adivinan apenas los pasos lentos de la espera.

4.Fugas

“La casa de nuestro tiempo aún no existe”, escribía Mies van der Rohe en *Die Form* en 1931. “Sin embargo –seguía Mies- la transformación del modo de vida exige su realización”. Unos años después, Le Corbusier advertía que “la casa del hombre que no es cárcel ni espejismo, la casa edificada y la casa espiritual, ¿dónde se encuentra, dónde puede verse? En ningún lado o en casi ningún lado. Es preciso, pues, romper el juego con toda urgencia y ponerse a construir para el hombre”. Una construcción que tendrá las marcas de sucesivas fugas y reclusiones hacia un interior que elegirá como espacio propio el espejo de las ilusiones o el vacío del silencio.

5.Mujeres nómadas

Pao: Dwelling of Tokyo Nomad Woman es el proyecto que Toyo Ito construye para las mujeres nómadas de Tokio. La casa tradicional pierde todo su significado y se transforma en una tienda nómada, el “pao”. Ligera y móvil, apta para resolver las exigencias mínimas del cuerpo y disponible

para ser trasladada velozmente a cualquiera de los extremos de la megalópolis. Una estructura mínima protegerá el interior cuya función ha quedado limitada a resolver aquellas necesidades mínimas del nómada moderno: un lugar inteligente para la información; otro, para un descanso breve: finalmente un tercero donde poder maquillarse y entra así en el espacio de los sueños. La línea de separación entre interior y exterior nunca había sido resuelta tan radicalmente como en las casas Pao.

6.Construyendo el descanso

Mónica Alonso imagina y construye otros espacios. No se sabe si es una obsesión o si se trata de una deliberada huida protectora. La serie *Construyendo o descanso (gris, amarelo, verde)* avisa de una decidida voluntad de retiro y seguridad. Interiores ordenados, la memoria excluida, el tiempo suspendido. Un lugar, lugares, construidos “para el descanso”. Se supone la fatiga, el dolor o la metáfora extrema de la enfermedad. Son lugares seguros, terapéuticos. Un contraste que polariza de nuevo la lógica de un exterior violento y la búsqueda de interiores en paz. Pocas veces esta distancia ha sido recorrida con tan severa disposición. *Construyendo o descanso 3* avisa, sin embargo, del frágil equilibrio de aquella construcción que no podrá sustraerse a los vientos. Un instante, el del descanso, puede simular y hacer real lo que ninguna idea ha conseguido construir.

7.Espacios de sueño

Lo que antes era descanso ahora es sueño. *Somniurizado I y II*, las *Cápsulas MAMA*, Los *Dormitorios Terapéuticos* inician otros escenarios que desdoblán y transforman el silencio anterior, dando lugar al tiempo de los sueños. Una idea de suspensión que niega la habitual presencia de lo obvio y recrea metafóricamente el orden onírico de infinitos relatos. Es el deseo el verdadero escriba de los sueños, aguzado por la difícil lucha por suspender la muerte. Toda la historia del cuerpo es la de su demarcación, la de la red de marcas y signos que la parcelan, para poder presentarla después desde una supuesta unidad que olvida la sutura. Allí se encuentran, como en la *Comunidade en Vermello CV02*, todos aquellos sujetos que hicieron suyas todas las terapias específicas que Mónica Alonso sugiere. En definitiva, una serie de espacios construidos para hacer posible la representación de lo imposible, de todo aquello que, al retirarse, deja en el cuerpo la huella y traza de su violencia.